

Estudio sobre GÁLATAS

Autor Alberto Prokopchuk

5

Texto seleccionado: Gálatas 2:11-21

Gálatas 2:11-14

“Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles, pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?”

I Preguntas inductivas

- 1.1 ¿Qué significa “judaizar” y quiénes eran “los de la circuncisión”?
- 1.2 ¿Por qué se enojó tanto Pablo con el apóstol Pedro? ¿qué aprendemos de lo que ocurrió en Antioquía?

Respuesta:

- 1.1 Judaizar significa “vivir como judío” o de acuerdo a las costumbres y los ritos de los judíos. Antes de Cristo, algunos judíos trataban de convertir a los paganos al judaísmo, y los convertidos se los llamó “prosélitos judíos”, pero los judaizantes en el Nuevo Testamento eran cristianos judíos que trataban de obligar a los cristianos de origen pagano que cumplan con los ritos y costumbres de los judíos, en especial el rito de la circuncisión, porque según ellos, si no se circuncidaban no podían ser salvos (Hechos 15:1) Por eso, a éstos judaizantes Pablo los llama “los de la circuncisión”.
- 1.2 Pablo se enojó con Pedro al punto de confrontarlo públicamente “porque era de condenar” por su conducta doble. Cuando no lo veían los judaizantes él se comportaba como un gentil y comía y bebía con ellos, pero cuando éstos aparecieron en Antioquía, Pedro se apartó de los gentiles haciéndose pasar por un judaizante más (se apartó porque los judaizantes no comían con los gentiles) Y cuando los demás que estaban desde antes con Pedro y habían comido con los gentiles vieron lo que él hizo, ellos también “se hicieron los santos”, apartándose de sus hermanos gentiles, y “aún Bernabé fue arrastrado por la hipocresía de ellos”. Pero Pablo no se enojó solo porque Pedro se hizo el disimulado cuando llegaron los judaizantes, sino porque vio anticipadamente lo que pasaría después con los cristianos gentiles. Ellos no solo serían discriminados por los judaizantes, sino que pasarían a una segunda categoría, o peor aun, se los trataría del mismo modo que a los inconversos, no como hermanos en la fe ni como verdaderos cristianos. Y si esto ocurría la esencia misma del evangelio habría cambiado. Sería un evangelio no para todos sino para los que viven como judíos, para los judaizantes. Y Pedro sería culpable de esto. ¿Qué aprendemos de lo que ocurrió aquí? (1) Que el miedo a la crítica o a la opinión de otros puede hacer que pongamos en peligro la verdad del evangelio: “Pedro...se apartaba porque tenía miedo a los de la circuncisión”. Por lo cual, para no cometer la misma falta, debemos tomar decisiones internas, en nuestro corazón, mucho tiempo antes, para ser íntegros, sin doblez, no disimulando nunca que somos cristianos. Si algo

está mal, está mal cuando nadie nos ve y cuando todos nos miran. Si algo está bien, está bien siempre. La integridad y la transparencia deben ser nuestras características. (2) Aprendemos que nuestra conducta influye en la conducta de otros. “en su simulación participaban también los otros...y aun Bernabé fue arrastrado”. Si Pedro no hubiera disimulado, ni se hubiera apartado, ninguno lo hubiera hecho. Por ejemplo, en nuestra misma iglesia, lo que hagamos o dejemos de hacer, inevitablemente afectará a otros. Si uno decide no ir más a la iglesia, con razón o sin razón, esa decisión no será individual, porque otros tomarán el ejemplo, en especial, los hijos, la familia, los amigos, incluso hermanos más débiles, y el daño que uno ha hecho es mayor de lo que jamás ha imaginado.

Gálatas 2:15-16

“Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles, sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.”

2.1 *¿No son pecadores los judíos? ¿qué quiso decir con “Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles”?*

2.2 *¿Qué significa “justificar”? ¿Cuál es la única forma en que podemos ser justificados?*

Respuesta

2.1 Pablo empleó cierta ironía al escribir “Nosotros, judíos de nacimiento y no pecadores entre los gentiles” como si por el hecho de nacer dentro de esta raza uno no fuera pecador como los demás. El argumento de Pablo apuntaba en demostrar que el judío era tan pecador como el gentil y que ambos podrían salvarse solamente por la fe, si creían en Cristo, y no por su origen o por hacer lo que la ley decía. (Nota: Ironía significa dar a entender lo contrario de lo que se dice)

2.2 Para el pensamiento judío, la palabra “justificar” era declarar o reconocer que el justo es justo, es decir, sin culpa o mancha. Es justo porque guardó los mandamientos de Dios, y por obrar de esta manera fue declarado justo por Dios, es decir, justificado. Pero Pablo quiere demostrar todo lo contrario, porque es imposible que un hombre siempre haga el bien y nunca peque. Por más que lo intente nunca podrá ser justificado por sus obras “por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.” Por lo cual, Dios ha provisto la solución al problema: declarando justos a todos los que creen en Cristo. “sabiendo que el hombre es justificado por la fe en Cristo”. Por la fe, y solamente por la fe en Jesucristo, un hombre, sea gentil o judío podrá ser justificado.

Gálatas 2:17-18

“Y si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera. Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago.”

3.1 *¿Qué significa la palabra “ministro”?*

3.2 *¿Por qué preguntó si Cristo era ministro del pecado?*

3.3 *¿Por qué consideraba que era una transgresión volver a edificar lo que uno destruyó? ¿Qué significa “transgresor”?*

Respuesta:

- 3.1 La palabra “ministro” en griego es *διακονος* (*diákonos*) que significa “ayudante, servidor”
- 3.2 La versión Latinoamericana lo clarifica un poco más diciendo: “Nosotros, pues, procuramos ser justos por Cristo. Pero si ahora nos hallamos nosotros también culpables de este pecado lo deberíamos al ministerio de Cristo ¿Cómo aceptar esto?” O la versión Internacional “¿Quiere eso decir que Cristo promueve el pecado? ¡De ninguna manera!”. Pablo hizo esta pregunta porque si los judaizantes tenían razón y todos debían guardar la ley y las costumbres judías para ser salvos, entonces Cristo murió en vano. Y no solo murió en vano, sino que en lugar de liberar a los pecadores de sus pecados, los dejó como estaban, tan pecadores como antes. En lugar de combatir el pecado y desarraigarlo, Cristo se estaría convirtiendo en un siervo más del pecado.
- 3.3 Porque el mismo apóstol Pedro destruyó la idea que solo para los judíos era la salvación después de su experiencia en la casa de Cornelio, un centurión romano y como consecuencia todos dijeron “¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!” (Hechos 11:18) y en el Concilio de Jerusalén dijo “Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos.” (Hechos 15:11) y con eso destruyó todos los argumentos que había para no aceptar a los cristianos gentiles. Pero ahora, estaba volviendo hacia atrás y borraba con el codo lo que había escrito con la mano. Por eso dijo Pablo “Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago”. Un transgresor, según el concepto bíblico es aquel que infringe o desobedece la ley de Dios. Transgresión es: desobediencia, pecado, violación. Tanto Pedro como los judaizantes estaban pecando, es decir, desobedeciendo lo que Dios les había mostrado tan claramente.

Gálatas 2:19-21

“Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí, y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. No desecho la gracia de Dios, pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.”

4.1 Pablo se refiere a la muerte estando vivo como una experiencia transformadora. ¿En qué nos beneficia la muerte a la cual se refiere Pablo?

4.2 De dos formas podemos hacer inútil el sacrificio de Cristo ¿cuáles?

Respuesta:

- 4.1 Se refiere a una muerte legal. Al creer en Cristo y que él murió por nosotros en la cruz, nos identificamos con él en su muerte. Cuando él murió, nosotros hemos muerto con él. Legalmente se nos considera muertos y la ley no tiene absolutamente ninguna jurisdicción sobre nosotros. En Romanos 7.1 escribió que “la ley se enseñorea del hombre mientras éste vive” y mas adelante añadió “Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios.” (7.4). Y por haber muerto legalmente tenemos éstos beneficios: (1) Solamente después de esta muerte legal podemos vivir para Dios. “Soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios”. (2) Solamente después de esta muerte legal Cristo puede vivir en nosotros. “Con Cristo estoy (he sido) crucificado y ya

no vivo yo, sino que Cristo vive en mí.” No podemos tener dos almas en nosotros. Nosotros debemos morir para que viva Cristo en nosotros. (3) Solamente después de esta muerte legal podemos poseer la fe de Jesús. “y lo que ahora vivo en la carne lo vivo en la fe del hijo de Dios.”. Si morí, entonces murió conmigo mi fe, Ahora la fe que tengo no es mía, sino que es la fe de Jesús.

- 4.2 Cristo murió inútilmente si (1) Desechamos la gracia de Dios. “No desecho la gracia de Dios” o “no la desprecio” “no anulo” “no inutilizo” esa gracia. El que desecha la gracia, desecha su propia salvación, porque “por gracia sois salvos” (2) Cristo murió inútilmente si buscamos ser justos por medio de la ley. Probablemente a los gálatas les convencieron que si cumplían con la ley serían mejores cristianos y que tendrían el favor de Dios, sin darse cuenta que estaban traicionando el evangelio. Nada de lo que hagamos podrá jamás reemplazar lo que Cristo hizo por nosotros.

II Actividad práctica

1. Es una buena ocasión para reconfirmar nuestra fe en Jesucristo y en su gracia para salvarnos. Cada uno podría volver a orar confesando a Jesucristo como único salvador, mientras nos enfocamos en su cruz, y recordemos que cuando el murió nosotros hemos muerto juntamente con él, para vivir el resto de nuestra vida para servirle.

III. Sugerencias para el facilitador

1. En el siglo XIX no se pedía que los que querían recibir a Cristo levantaran su mano, sino que los pastores y sus colaboradores observaban a la gente para ver si habían sido “tocados” por el Espíritu Santo. Es decir, si veían lágrimas en sus ojos o daban alguna otra evidencia que habían sentido algo. Si en tu grupo vienen personas nuevas y notas que Dios está obrando, pídeles que se queden y háblales a solas del plan de salvación.

IV. Texto bíblico para memorizar: Gálatas 2:20

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y yo no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.”